

«María significa dignidad»

La cantante Lidia Pujol recorre iglesias y monasterios en su «Iter luminis»

Carme Munté

El 28 de junio le tocará el turno al monasterio de San Pedro de Casserres, en Osona. En este antiguo monasterio benedictino, situado en el término municipal de Les Masies de Roda, la cantante Lidia Pujol desplegará su *Iter luminis* («Camino de identidad»), un nuevo camino histórico y musical por diferentes espacios emblemáticos catalanes.

¿Qué es exactamente *Iter luminis*?

Es un itinerario por ermitas, iglesias y monasterios catalanes. Para mí, lo más importante es relacionarme con la gente del territorio, con la gente que ama aquel lugar, que se siente con una identidad porque está vinculada a él. El hecho de que lo amen me invita a formar parte de él. Es la única fórmula. Cuando alguien, desde el cariño, te ofrece lo que es suyo y lo miras con curiosidad, este vínculo es indescriptible. Por tanto, *Iter luminis* es una experiencia de comunidad.

¿Un espectáculo o una ceremonia?

Es una ceremonia que nos pone a todos ante una encrucijada en la que tenemos que decidir ser o no ser, sencillamente. Tiene que haber un denominador común, una luz que, como dice la canción *Polorum regina*, nos ilumina a todos y nos invita a sumar esfuerzos e intentar cambiar tanta injusticia como la que nos rodea, o intentar focalizar lo que de verdad es importante. O bien llamar la atención sobre todo lo que, bajo la cortina de humo de la independencia, se está privatizando: la cultura, la sanidad... Es tiempo de milagros y de pensar que todo es posible si unimos fuerzas y cambiamos la orientación de este camino de luz, de este camino de identidad. No es un camino que hacemos caminando, sino que lo hacemos caminando pero orientados hacia la búsqueda de sentido. Hemos dejado un poco de lado esta parte importante de dar sentido a nuestra vida, nos hemos dejado cosificar.

Su último disco lo ha dedicado a María: *Mariam matrem*. ¿Por qué?

A lo largo de mi vida he sido muy crítica con la jerarquía eclesiástica, porque he vivido la religión de forma muy traumática. Al mismo tiempo, mi trayectoria artística me ha servido para canalizar la rabia que sentía, y hacerlo de la manera más contenida posible. En este sentido, puedo decir que la música me ha salvado. Sin embargo, en un momento dado he sido capaz de desvincular el mensaje original de los intermediarios y esto me ha permitido empezar de cero. Religión es religar. A través de la belleza de canciones como *Mariam matrem* o *Polorum regina*, he sentido que tenía la oportunidad de ser yo misma y que podía empezar a hacer un camino propio. María, a estas alturas de mi vida, significa dignidad. Dignidad quiere decir pureza, en el sentido de una castidad que se elige a sí misma como potencial de amor. Lo único que me hace feliz es ser coherente con lo que siento y pienso, y realizar acciones que me demuestren que todo está re-



ligado, tiene sentido y es coherente. A María, cuando le preguntan si quiere o no quiere ser madre de amor, dice que sí. Su elección es un sí a la identidad de reconocerse como potencial de amor.

El disco ha sido grabado en una pequeña ermita, en Torà...

Sí, en la ermita de San Salvador del Coll de l'Aguda, en el valle de El Llobregós. Es allí donde vivo actualmente y tengo una experiencia de comunidad real. También tengo la experiencia de invitar a la gente del territorio a realizar una acción en favor de los lugares que aman como Cellers, San Salvador, la torre de Vallferosa... Me gustaría religar a la gente del territorio más allá de las fronteras administrativas para que haya algo que nos inspire a todos. Hemos

grabado este disco con los mínimos medios, confiando que cuando cantas con el corazón y lo haces, vinculada a los demás, sale lo mejor de ti misma.

Tanto el disco como *Iter luminis* incluye piezas del *Llibre vermell de Montserrat*. ¿Cómo y cuándo entra en contacto con esta obra?

Entro en contacto con ella hace más de veinte años, pero entonces era muy jovencita. He necesitado hacer todo un proceso personal para llegar a descubrirlo. En el momento en el que hice el espectáculo *La ceremonia de la luz* en monasterios e iglesias de gran aforo como Poblet, Santes Creus o Santa María del Mar, ya conocía las canciones, pero necesitaba profundizar en ellas. Fue así como entré en contacto con el monje de Montserrat Francesc Xavier Altés, quien me regaló una copia en edición facsímil, de la que sólo hay 500 ejemplares y que, por tanto, es muy difícil de encontrar. Es la copia con la que comenzaba el espectáculo *La ceremonia de la luz*. Con el libro abierto por la partitura de *Stella splendens*, como una especie de ofrenda, intentaba congregarse bajo una misma luz a personas de distinta cultura, religión, lengua... Porque, al fin y al cabo, es esto lo que intentamos: que haya una luz que nos inspire a todos, porque todo el mundo busca un bien propio en relación con el bien común, de forma absoluta e inseparable.

¿Qué ha significado la religiosa Teresa Forcades en su vida?

Teresa Forcades apareció en mi vida a raíz del estreno de *La ceremonia de la luz*, en Sant Llorenç de Morunys, el 23 de abril de 2010. A partir de entonces se inició una amistad. Tengo la suerte de tenerla como maestra y, como tal, me ayuda a crecer. Hace tres años que estudio con ella en el monasterio de San Benito de Montserrat. Ahora estoy

Hemos grabado este disco con los mínimos medios, confiando que cuando cantas con el corazón y lo haces, vinculada a los demás, sale lo mejor de ti misma

El monasterio de monjas de San Benito de Montserrat me ha ayudado a superar mis prejuicios respecto a la Iglesia

haciendo un curso sobre Simone Weil. Teresa Forcades es una gran maestra, posee un talento especial para la comunicación y es una persona privilegiada intelectualmente. Tiene un discurso comprometido, dice la verdad a tiempo y a destiempo. Está en primera línea y su referente es Jesús. Si éste es el referente, a mí me inspira muchísimo, pero hay que liberarlo de los intermediarios que en un momento dado tienen limitaciones como tenemos todas las personas y caen en las trampas del egoísmo, miedo, control, sometimiento, y estructuras de dominados y dominantes.

¿Una monja como Teresa Forcades la ha ayudado a superar prejuicios?

Sí, el monasterio de monjas de San Benito de Montserrat me ha ayudado a superar mis prejuicios respecto de la Iglesia. Se generaliza mucho y existen grandes prejuicios respecto a la Iglesia.